

ISSN electrónico: 1585-5210

DOI: <https://doi.org/10.14201/rmc.29549>

HASTA EL ÚLTIMO HOMBRE (2016) Y EL PERSONAL MÉDICO DE LA SANIDAD MILITAR DE EUZKADI DURANTE LA GUERRA CIVIL (1936-1937)

Hacksaw Ridge (2016) and the Healthcare Workers of the Basque Military Health Services During the Civil War (1936-1937)

Aritz IPIÑA BIDAURAZAGA 

Facultad de Medicina y Enfermería. Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública UPV/EHU (España).

Correo electrónico: aritz.pina@ehu.eus

Recibido: 13 de junio de 2022

Aceptado: 16 de junio de 2022

Resumen

Hasta el último hombre (2016) de Mel Gibson representa perfectamente la brutalidad de la guerra y una de sus contradicciones: aquellos que luchan juntos, pero mientras unos van armados y dispuestos a matar, los otros van desarmados y listos para arrebatar víctimas a la propia muerte. Soldados y sanitarios de primera línea no siempre bien avenidos, pero unidos por las circunstancias bélicas.

A través de *Hasta el último hombre* (2016) y más concretamente estudiando su personaje principal, Desmond Doss, queremos analizar el personal de primera línea de la Sanidad Militar de Euzkadi durante la Guerra Civil española. Saber qué tipo de personal sanitario compartió el campo de batalla, cuáles eran sus funciones e identificar en qué categoría del personal sanitario de Euzkadi se encuadraría Desmond Doss.

Palabras clave: Guerra Civil; País Vasco; sanidad militar; médicos; sanitarios.

Abstract

War brutality is perfectly represented by *Hacksaw Ridge* (2016) by Mel Gibson, as well as one of its contradictions: among those men who fight together, there are some who are armed and ready to kill, whereas others are unarmed and ready to snatch casualties from the death itself. Relations between front line soldiers and healthcare workers were not always harmonious, but they were put together under war circumstances.

Through «Hacksaw Ridge», and focusing on its main character, who is called Desmond Doss, we intend to analyze the front line personnel of the military health service of Euzkadi during the Spanish Civil War. Also, we want to identify in which healthcare personnel category Desmond Doss would fit within, which his role would have been, as well as with who other type of health workers he would have shared battlefield.

Keywords: Civil War; Basque Country; military health services; doctors; healthcare workers.

Ficha técnica

Título: *Hasta el último Hombre.*

Título original: *Hacksaw Ridge.*

País: Estados Unidos.

Año: 2016.

Director: Mel Gibson.

Música: Rupert Gregson-Williams.

Fotografía: Simon Duggan.

Montaje: John Gilbert.

Guión: Robert Schenkkan y Andrew Knight

Interpretes: Andrew Garfield, Sam Worthington, Hugo Weaving, Vince Vaughn, Teresa Palmer, Luke Bracey, Rachel Griffiths, Richard Roxburgh, Matt Nable, Nathaniel Buzolic, Ryan Corr, Goran D. Kleut, Firass Dirani.

Color: Color.

Duración: 131.

Género: Bélico, drama, biográfico, II Guerra Mundial.

Idioma: Inglés.

Productoras: Lionsgate, Pandemonium, Permut Productions, Vendian Entertainment, Kylin Pictures, Cross Creek Pictures, Demarest Film.

Sinopsis: *Hasta el último hombre* narra la historia de Desmond Doss, un joven religioso estadounidense que se alista en el ejército con la intención de servir a su país ayudando a sus

compañeros y sin portar armas. Tras un duro periplo en el campo de entrenamiento Doss será destinado a Okinawa y allí participará en la guerra como médico – sanitario, llegando a evacuar a 75 de sus compañeros. Doss fue el primer objetor de conciencia que recibió la Medalla de Honor del Congreso por su labor sanitaria durante la guerra.

Premios:

2016: Premios Óscar: Mejor montaje y sonido.

2016: Globos de Oro: Nominada a mejor película-drama, director y actor (Garfield).

2016: Premios BAFTA: Mejor montaje. 5 nominaciones.

2016: Festival de Venecia: Sección oficial (fuera de concurso).

2016: National Board of Review (NBR): Mejores 10 películas del año.

2016: American Film Institute (AFI): Top 10 - Mejores películas del año.

2016: Critics Choice Awards: Mejor película de acción y actor - acción (Garfield).

Enlaces:

<https://www.imdb.com/title/tt2119532/>

<https://www.filmaffinity.com/es/film550924.html>

HASTA EL ÚLTIMO HOMBRE (2016) Y EL PERSONAL MÉDICO DE LA SANIDAD MILITAR
DE EUZKADI DURANTE LA GUERRA CIVIL (1936-1937)
ARITZ IPIÑA BIDAURRAZAGA



Cartel español

Introducción

A través de *Hasta el último hombre* y de su personaje principal, Desmond Doss, queremos analizar y explicar cuál fue el papel desarrollado por el personal médico sanitario del Cuerpo de Ejército de Euzkadi durante la Guerra Civil española mientras éste estuvo activo, 1936-1937. Para ello creemos imprescindible describir algunos hechos históricos que ayuden a contextualizar nuestro análisis.

La Guerra Civil española fue el resultado de un Golpe de Estado perpetrado el 18 de julio de 1936 por elementos militares y civiles de ideología derechista, carlista y monárquica. El Golpe no triunfó y en pocos días España se vio envuelta en una guerra civil que duraría casi 3 años, que originó miles de víctimas y exiliados, y de la cual saldrían victoriosos los elementos golpistas¹.

En las provincias vascas la respuesta al Golpe fue desigual: Bizkaia y Gipuzkoa se mantuvieron leales a la II República, mientras que en Araba/Álava los sublevados se hicieron con el poder. El 1 de octubre de 1936 las Cortes de la II República aprobaron el primer Estatuto de Autonomía del País Vasco y el 7 del mismo mes se formaría el primer Gobierno Vasco presidido por José Antonio de Aguirre².

La Sanidad Militar de Euzkadi se creó tras la aprobación del Estatuto, el 13 de octubre de 1936, y su primer jefe fue el doctor Fernando de Unceta Iza. Sanidad Militar no dependió del Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco, sino que fue un organismo del Departamento de Defensa que dirigía José Antonio de Aguirre³. Sanidad Militar tuvo amplias competencias y funciones, son dos las que destacan: la formación y dirección de personal sanitario de primera línea, bajo el mando directo del médico José Luis Arenillas Ojinaga que ostentó el cargo de Inspector General de Sanidad de Frentes de Combate y los hospitales de retaguardia dirigidos por el propio Fernando Unceta⁴.

Las funciones del personal médico – sanitario de primera línea

Las autoridades de Sanidad Militar comprendieron que la guerra no es un campo destinado para la improvisación⁵, por lo que desde el primer momento delimitaron las funciones del médico, enfermeros y camilleros de los batallones, unidades principales de combate en el teatro de operaciones vasco. Para el caso de los practicantes no hemos encontrado hasta la fecha una delimitación clara de sus funciones.

Todos los batallones del Cuerpo de Ejército Vasco contaron con una sección de Sanidad Militar, que, en cuanto a mando directo, permisos, cambios de destino y reportar incidencias dependía de la propia Sanidad Militar y no del batallón. La intendencia de éste se encargaba de suministrar comida y reponer la ropa rota.

El número de sanitarios en los batallones fue modificado por las necesidades de la propia guerra. En un principio, octubre – noviembre de 1936, un batallón contaba con dos médicos, pero la necesidad de crear nuevos batallones obligó a reducir ese número a sólo uno, debido a la escasez de personal médico con edades comprendidas para acudir al frente de combate. Por lo que sobre el papel el personal sanitario de batallón, formado por unos 750 – 800 hombres, a partir de enero de 1937 quedó en 1 médico, 2 practicantes, 6 enfermeros, 19 camilleros, 5 acemileros, 1 ambulancia, 2 furgonetas, 1 coche ligero.

Las funciones del médico de batallón: En el campo de batalla, los deberes primordiales del médico de batallón eran los de tratar rápidamente las heridas y la pronta evacuación de los heridos a los coches ligeros o ambulancias, para que los trasladasen a los hospitales oportunos. Las instrucciones a este respecto eran claras «la cirugía no comienza en la mesa de operaciones sino en el frente»⁶.

El médico era asignado al batallón antes de que éste partiera al frente de combate, teniendo la obligación de instruir a los soldados en el

empleo de las bolsas de cura individual. Además, se encargaría de instruir a los enfermeros y camilleros, adiestrándoles en el manejo y uso del material que les era conferido, pasando revista para comprobar el material gastado y la necesidad de su renovación.

Para ello era necesario dotar al médico de autoridad militar, por lo que en un primer momento fueron nombrados tenientes, siendo ascendidos en diciembre de 1936 al grado de capitán. Este estatus les situó en la cúspide de graduación del batallón, sólo por debajo del comandante y al mismo nivel que los jefes de compañía.

En la localidad, cuartel o sector en el que estuviera destinado el medico debía de instalar un hospital de primera línea, aproximadamente a unos 1.500 o 2.000 metros del frente de combate, techo que también se aprecia en la película *Hasta el último hombre*. Allí debía de verificar las curas de urgencia y atender las necesidades sanitarias que no requiriesen una evacuación inmediata.

El médico debía de estar en permanente contacto con la oficialidad del batallón y saber en todo momento de los planes de avance o repliegue, ya que debía de indicar a los enfermeros

y camilleros el lugar exacto donde estarían los coches ligeros o ambulancias, para no demorar lo más mínimo el traslado de heridos (Foto 1).

Así mismo, los médicos debían de llevar un libro – registro para los heridos o enfermeros, también conocido como *libro de curas*⁷, y también debía de enviar a la sección de Información y Estadística de la Jefatura de Sanidad Militar una relación de bajas diaria, por lo que su labor no era únicamente sanitaria sino también administrativa.

En el caso de que el batallón participase en una acción bélica con muchos heridos, era función del médico solicitar refuerzos sanitarios o más material médico a otras unidades, hospitales o sanitarios del sector.

Las funciones de los enfermeros de batallón: Los enfermeros debían de situarse entre los camilleros y el médico del batallón.

Su misión principal era la de «tapar heridas en el trayecto entre la línea de fuego y el lugar donde se encontraba el médico de batallón» y la de *aplicar garrotes e inyecciones estimulantes*, además de realizar inmovilizaciones.

Su equipo sanitario sería una bolsa de urgencia que contaría con gasas, algodón, vendas, yodo, alcohol, linimento, pomadas antisépticas,



Foto 1. Cirujano interviniendo en un puesto de socorro de retaguardia

jeringas e inyecciones estimulantes⁸. El personal auxiliar, como los acemileros y sus mulos, estarían bajo su mando, por lo que la correcta evacuación de heridos también correspondería a los enfermeros. Para ello contaban también con una graduación militar, la de sargento.

Los enfermeros no sólo debían tener conocimientos precisos y básicos para ejecutar una primera cura con éxito, sino que tenían que tener nervios de acero, ya que en sus manos quedaba la responsabilidad del bienestar de los heridos hasta que éstos llegaban al puesto de socorro⁹ (Foto 2).

Las funciones de los camilleros: la misión principal de los camilleros era la de recoger inmediatamente los heridos de la línea de fuego y trasladarlos hasta el puesto de socorro, donde debían dejar al herido, recoger una camilla vacía y volver al frente.

Eran escogidos entre los soldados más fuertes y aguerridos de batallón. Entre los capitanes médicos y mandos militares existieron muchas discusiones a cerca de la figura del camillero. Los capitanes médicos solicitaron una plantilla fija de camilleros, logrando alrededor de 19 por batallón, mientras que los mandos militares deseaban

que el camillero realizara la función de soldado-camillero y que sólo dependiese del médico en el momento sanitario. Este hecho implicaba que el soldado-camillero hiciera guardias y demás funciones militares, hecho que no aprobaban los médicos, ya que, llegado un momento de necesidad sanitaria, el soldado-camillero podía estar saliente de una guardia o de cavar trincheras y sus capacidades físicas mermadas. El número de soldados-camilleros de batallón rondaba los 60 pero no dependían de Sanidad Militar sino del batallón, por lo que esta dualidad fruto de las necesidades bélicas en muchos momentos supuso una desorganización.

La camilla no debía ser llevada sobre los hombros, sino con las manos, para vigilar al herido y evitar que éste cayese al suelo. La falta de camillas no eximía de recoger heridos, ya que éstos debían llevarse al puesto de socorro cogiéndolos uno por los sobacos y otro por la flexura de las rodillas¹⁰.

Algunos de los testimonios recogidos por distintos combatientes califican a los camilleros y enfermeros como cobardes, tal y como se aprecia también en la película, ya que algunos de los compañeros y oficiales de Desmond Doss



Foto 2. Desmond Doss (Andrew Garfield) presionando la herida de un soldado

lo apodan como *Desmond el cobarde*. El hecho de no llevar un arma larga, como los camilleros del Cuerpo de Ejército Vasco, que no la portaban, pero sí era opcional llevar una pistola, en muchos casos hacía que sobre éstos recayese el estigma de «cobardes sin agallas que habían escogido el camino fácil para eludir el peligro del frente»¹¹.

Ser enfermero o camillero era un riesgo mayor que el de un combatiente, ya que mientras que éste permanecía a cubierto o repeliendo el fuego, el personal sanitario debía de moverse de un lado a otro recogiendo heridos, representando en muchos casos un blanco muy fácil al ir cargados con heridos (Foto 3). Datos aportados por la Sanidad Militar de Euzkadi indican que unos 24 enfermeros y 160 camilleros murieron en el frente de combate¹².

Las funciones de los practicantes: las instrucciones impresas por Sanidad Militar no recogen información sobre sus funciones, desconociendo el motivo, tal vez por una omisión o tal vez porque el documento localizado en el Archivo Histórico de Euzkadi se encuentre incompleto.

Los batallones contaban con varios practicantes que en muchos casos realizaban la labor

de ayudantes de médico en el puesto de socorro del batallón. Al igual que el médico, el practicante era personal técnico cualificado, por lo que su número era escaso y debía de permanecer en retaguardia, ya que su trabajo no se podía realizar bajo fuego enemigo. En algunos casos ante la falta de médicos, ya fuese por la captura de los mismos por el enemigo o al haber sido éstos heridos, el practicante llegó a desempeñar el papel del médico, sobre todo en los meses finales de la contienda en tierras vascas o cántabras, junio – agosto de 1937. Muchos de ellos estuvieron durante meses a las órdenes del médico y ante la falta del mismo los responsables de Sanidad Militar asumieron que era necesario ascender a este *ayudante* para intentar suplir las carencias que hacia el final de la guerra tuvo el Ejército Vasco referente a médicos de batallón.

Desmond Doss ¿médico o enfermero de batallón?

Una vez analizadas las características del personal sanitario de los batallones vascos queremos profundizar en la figura de Desmond Doss



Foto 3. Camilleros evacuando a un herido en medio del combate

y encuadrarlo, si es posible, dentro de una de las figuras anteriormente mencionadas.

A lo largo de *Hasta el último hombre* (2016) vamos descubriendo rasgos de la personalidad de nuestro protagonista, un hombre marcado por dos hechos violentos. El primero de ellos se produjo cuando era un crío y consistió en golpear a su hermano con un ladrillo en la cabeza mientras se peleaban y eran jaleados por su padre. Su madre calmó a Desmond y le manifestó que el asesinato es el peor pecado de todos y que arrebatar una vida es el hecho que más hiere a Dios. La figura del padre es importante en el desarrollo de nuestro protagonista. Es un hombre destrozado por la Primera Guerra Mundial y alcohólico que golpea a su mujer y a sus hijos. El segundo hecho violento sucede cuando en medio de una agresión machista, Desmond desarma a su padre y le apunta con una pistola. En ese momento promete a Dios que no volverá a empuñar un arma.

El primer contacto con la medicina surge tras ayudar a un hombre que ha sufrido un accidente laboral. En el hospital conoce a la mujer de su vida y le confiesa que siempre ha querido ser médico, (doctor en versión original), pero que nunca ha podido estudiar. Este hecho nos indica que Desmond Doss no es licenciado en medicina, por lo que no podemos calificarle como médico.

La II Guerra Mundial le lleva a Desmond, objetor de conciencia, a alistarse en el Ejército, pero su forma de servir a su país será actuando como sanitario militar (*medic* en inglés) y no portando un arma, por lo que se negará si quiera a tocar una. Este hecho supondrá un auténtico calvario durante la instrucción militar, ya que sus mandos y algunos compañeros se ensañarán con él, agrediendo físicamente o apodándole *Desmond el cobarde*. El objetivo de sus oficiales será que abandone voluntariamente el Ejército, y ante su negativa llegarán a instruirle un juicio militar acusándole de no obedecer las órdenes de sus

superiores. La intervención de su padre ante su antiguo capitán y que en 1945 ostentaba el cargo de general, hará que sea absuelto y pueda desempeñar su cargo como sanitario sin la necesidad de portar un arma.

En mayo de 1945 su unidad es llevada a Okinawa, teatro bélico de máxima importancia para derrocar al Imperio Japonés. La primera impresión del campo de batalla sobrecoge a Desmond y sus compañeros, ya que se topan de bruces con los hombres que tienen que relevar. Las caras de los supervivientes y sobre todo la cantidad de muertos que llevan sus vehículos impacta en los bisoños soldados sin experiencia militar.

Su primer objetivo será tomar la escarpada de Maeda, Hacksaw Ridge para los estadounidenses. Antes de producirse el combate se aprecia cómo se despliegan los camilleros con material sanitario, pero nuestro protagonista no se encuentra entre ellos, sino que avanza con el resto de los soldados hacia la primera línea.

Los combates en *Hasta el último hombre* (2016) reflejan la brutalidad desgarradora de la guerra, y en ellos cobrará importancia el sanitario de combate o *medic* en jerga inglesa. Con el primer paciente que atiende Doss, al que repite una y otra vez que se tape la herida y que haga presión en la misma, podemos apreciar cuál va a ser la función de nuestro protagonista. El segundo paciente es un hombre que ha perdido ambas piernas y al que realiza dos torniquetes de urgencia. Otro *medic* le indica que le dé morfina y que siga buscando heridos, ya que éste no durará ni un día. Al no llegar ningún camillero será el propio Doss quien lo lleve ante éstos. La conversación que se produce entre el *medic* y los camilleros está cargada de tensión, ya que uno de ellos le indica que debe hacer un triaje y que ese herido no es prioritario. La autoridad de Desmond se impondrá y el herido será evacuado, por lo que se aprecia que Doss tiene cierto mando sobre los camilleros.

HASTA EL ÚLTIMO HOMBRE (2016) Y EL PERSONAL MÉDICO DE LA SANIDAD MILITAR
DE EUZKADI DURANTE LA GUERRA CIVIL (1936-1937)
ARITZ IPIÑA BIDAURRAZAGA

Una vez cesado el combate Desmond seguirá buscando heridos junto con uno de los hombres que lo humilló durante el adiestramiento. Durante el primer combate, Doss le salva la vida, por lo que se ganará su respeto.

La contraofensiva japonesa se produjo al día siguiente, obligando a los estadounidenses a replegarse en medio de un auténtico caos. Todos los hombres que pueden abandonaran la posición salvo Desmond Doss, que solo y desarmado

comenzará a localizar heridos y a evacuarlos del acantilado. Durante toda la tarde y noche Doss localizará al menos a 75 compañeros, los estabilizará limpiando sus heridas, aplicando torniquetes o suministrando morfina y conseguirá bajarlos con cuerdas a través de la escarpa (Foto 4).

Los mandos militares se darán cuenta de este hecho al día siguiente, y cuando el capitán pregunte quién está evacuando a los heridos, otro de los soldados le contestará que *Desmond*



Foto 4. Desmond Doss (Andrew Garfield) evacuando un herido desde del acantilado Hacksaw Ridge



Foto 5. Desmond Doss (Andrew Garfield) evacuando a un herido

el cobarde. Este hecho hará cambiar a todos la percepción que tienen sobre Doss y partirán a darle cobertura para que él mismo pueda abandonar esa posición, ya que durante su última intervención sanitaria ha sido descubierto por los japoneses.

La hazaña de Doss será reconocida por todos y cada uno de sus compañeros, incluso por los médicos y cirujanos que tratan a los compañeros que él mismo ha rescatado. Su valor en el campo de batalla le supuso ser el primer objetor de conciencia que recibió la Medalla de Honor del Congreso de los Estados Unidos.

Si analizamos médicamente las acciones llevadas a cabo por nuestro protagonista podemos afirmar que el papel que desarrolla es el de enfermero de batallón, a pesar de que durante la película se le califique de médico, error atribuible a la traducción del término utilizado en inglés para designar a los sanitarios de combate, *medics*. Doss no es licenciado en medicina, y durante la película no se aprecia qué formación sanitaria recibe en el ejército, pero durante los combates su tarea consistirá en estabilizar a los heridos, *tapar* las heridas, aplicar torniquetes, suministrar morfina o incluso plasma, y tendrá cierta autoridad sobre los camilleros. Características similares a los enfermeros de batallón que hemos analizado con anterioridad.

Conclusiones

La principal conclusión que obtenemos de esta película es la importancia de la sanidad y de los profesionales sanitarios. Un profesional sanitario correctamente formado y motivado salva vidas, en la vida civil o en el campo de batalla.

Esta película logra desterrar el mantra que durante años ha recaído sobre los sanitarios militares o camilleros, que en muchos casos eran calificados de cobardes por dedicarse a otras labores en el campo de batalla. No podemos olvidar que mientras un soldado permanecía

a resguardo o disparando, los camilleros o *medics* se movían por el campo de batalla sin posibilidad de defenderse al estar atendiendo o trasladando heridos (Foto 5).

La Sanidad Militar de Euzkadi fue una de las ramas del Cuerpo de Ejército Vasco que mejor funcionó, fundamentalmente debido a la profesionalidad y formación de sus integrantes, desde el camillero, enfermero o enfermera, hasta los médicos.

Referencias

1. Preston P. La Guerra Civil española (edición actualizada). Madrid: Debate; 2016.
2. Beldarrain Olalde P. Historia crítica de la guerra en Euzkadi (1936-1937). Oñati: Intxorta 1937 Kultur Elkartea; 2012.
3. Zabala Allende F. El Gobierno de Euzkadi y su labor legislativa, 1936-1937. 2ª ed. OÑATI: I.V.A.P.; 2006.
4. Muñoz Rivero M^aT. La Sanidad Militar en Euzkadi durante la Guerra Civil (1936-1937). *Boletín de la R.S.B.A.P.* 1996-1(52): 213-320.
5. Sanidad Militar de Euzkadi. La Sanidad Militar en Euzkadi. Bilbao; 1936.
6. Archivo Histórico de Euzkadi. Fondo: Colección Instituto Bidasoa – Fondo Luis Ruiz de Aguirre. Instrucciones para el personal médico sanitario. Signatura 23.06. Capítulo IV.
7. Gondra J. Libro de curas del Batallón Perezagua. Entre los días 12 de febrero y 29 de marzo de 1937. Bidebarrieta: revista de humanidades y ciencias sociales de Bilbao. 2007; 18: 169-198.
8. Archivo Histórico de Euzkadi. Fondo: Colección Instituto Bidasoa – Fondo Luis Ruiz de Aguirre. Instrucciones para el personal médico sanitario. Signatura 23.06. Capítulo VI.
9. Tito D. ¡Sanitario! Sanidad Militar en la Guerra Civil Española, Ejército Republicano. Torrazza Piemonte: Amazon Italia Logistica; 2021. p. 116.
10. Archivo Histórico de Euzkadi. Fondo: Colección Instituto Bidasoa – Fondo Luis Ruiz de Aguirre.

HASTA EL ÚLTIMO HOMBRE (2016) Y EL PERSONAL MÉDICO DE LA SANIDAD MILITAR
DE EUZKADI DURANTE LA GUERRA CIVIL (1936-1937)
ARITZ IPIÑA BIDAURRAZAGA

Instrucciones para el personal médico sanitario. Signatura 23.06. Capítulo V.

11. Tito D. ¡Sanitario! Sanidad Militar en la Guerra Civil Española, Ejército Republicano. Torraza Piemonte: Amazon Italia Logística; 2021. P. 116.

12. Archivo Histórico de Euskadi. Fondo: Colección Instituto Bidasoa – Fondo Luis Ruiz de Aguirre. Cartel de la Sanidad Militar de Euzkadi. Sección: Fondo Fotográfico. Signatura: 408/N1_10_E6H10-E6.



Aritz Ipiña Bidaurrazaga. Facultad de Medicina y Enfermería. Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública (UPV/EHU). Licenciado en Historia por la Universidad de Deusto y Doctor en Historia Contemporánea por la UPV/EHU. Hasta la fecha el autor ha desarrollado varias líneas de investigación, siempre ligadas a la prosopografía, la represión franquista y la Sanidad Militar de Euzkadi durante la Guerra Civil. Realizó su tesis doctoral sobre la depuración laboral que sufrieron los funcionarios municipales y provinciales de Bizkaia por parte de las autoridades franquistas a partir de 1936. Tiene múltiples publicaciones sobre dicha materia, tanto en revistas como en capítulos de libro. En la actualidad está centrado en analizar la Sanidad Militar de Euzkadi durante la Guerra Civil, así como el análisis prosopográfico de dicho personal. Respecto a esta materia ha publicado distintos materiales sobre el último jefe de la Sanidad Militar de Euzkadi así como el desarrollo de la misma.